

PUBLICACION QUINCENAL



GRATIS PARA LOS SOCIOS

LAURAK-BAT

REVISTA DE LA SOCIEDAD VASCONGADA DE MONTEVIDEO

OFICINA CENTRAL

de la sociedad «Laurak-Bat» de Montevideo calle del Norte núm. 19 (Plaza Independencia).

Oprece sus servicios desinteresados á los señores socios corresponsales en el exterior, socios agentes en los diferentes departamentos y pueblos de este país, y á todos sus hermanos los hijos de la gran familia vasco-navarra, donde quiera que se hallen establecidos ó domiciliados, en cuantos datos, conocimientos, diligencias y gestiones necesiten, sea en la capital ó en el interior de la República, en la seguridad de que se hará un deber en servir gratuitamente y con el mayor celo y actividad.

LA GERENCIA.

LAURAK-BAT

Montevideo, Julio 31 de 1882.

Caja Basco-Navarra de Reempatrio

La fundacion en esta capital de esta humanitaria institucion cuyos beneficios son estensivos á nuestros hermanos los Bascos franceses y á todos los Españoles sin distincion de provincias, ha sido acogida con generoso entusiasmo por nuestros hermanos establecidos en el interior de la República.

Los dignos y abnegados agentes de la sociedad «Laurak-Bat», bajo cuyos auspicios ha sido fundada, segundan admirablemente los trabajos del Consejo de Administracion con su influencia personal y el más activo y desinteresado celo en la propagacion de tan fraternal y caritativa asociacion, en sus localidades respectivas.

Todos, todos nuestros queridos agentes y consocios sin exceptuar uno solo, han contraido para con la sociedad que tan digna y patrióticamente representan, nuevos y merecidos títulos á la consideracion y gratitud general de la asociacion y en particular de las respectivas comisiones Directiva y de Administracion de ámbas sociedades, sin olvidar lo que particularmente les debe el que escribe estas líneas.

Admitan pues estos dignos cooperadores en la santa obra de la caridad y de la union de los hijos de la Euskaria, nuestras más sinceras congratulaciones y el homenaje de nuestra eterna gratitud en nombre de esos pobres desamparados los que deberán á sus generosos esfuerzos volver en su día á contemplar sus nativos valles y el vivificante sol de su querida patria.

Jamás hemos dudado de las ingénnitas virtudes de nuestra nobilísima raza, en-

tre las cuales sobre sale la augusta ¡Caridad! pero si alguna vez hubiésemos llegado á ponerlas en duda, hoy tendríamos el dolor de arrepentirnos en vista del concurso y abnegacion con que responden generosos desde todos los ámbitos del país al llamamiento que les ha dirigido el Consejo de Administracion de la Caja de Reempatrio, invocando la suprema necesidad de socorrer á tantos infelices que por falta de recursos se ven privados de volver al seno de su querida madre la Patria.

Ayer respondieron nuestros hermanos de Mercedes, de Dolores, del Carmelo, del Durazno, de Florida y de San José remitiendo las listas de adhesiones á la Caja de Reempatrio sin perjuicio de continuar trabajando sin omitir esfuerzos ni sacrificios en pró de esta piadosa y caritativa asociacion; hoy publicamos las que acaban de remitirnos nuestros queridos agentes y amigos don Francisco M. Anzó del Salto, don Juan Ibar-guren de Santa Lucia y don Felipe Arros-pido de Trinidad, cuya publicacion es mas elocuente y dice mas que cuanto pudiéramos consignar á este respecto.

¡Caridad! sea esto el grito generoso que repercutiendo de uno á otro extremo de la Republica inflame los nobles y abnegados corazones en ese santo amor á la humanidad, contribuyendo con su pequeño óbolo al reempatrio de los que sufren las amarguras de una expatriacion forzada, próximos á exhalar su postrer aliento sin volver á ver á los seres queridos que dejaron en triste día para ellos, del otro lado del atlántico.

Nos acompañan en esta obra meritoria y filantrópica, hijos hidalgos de este país hospitalario y amigo, á quienes debemos inmensa gratitud; tambien han ingresado en nuestras filas algunos de esos benefactores de la humanidad para quienes la caridad ó sea hacer el bien á sus semejantes no tiene patria. Gracias mil, á estos obreros de la humanidad. J. U.

Cambio de Notas

Creemos de oportunidad la publicacion de la nota de la sociedad Española 1.º de socorros Mutuos fecha 1.º de Julio de 1881 y la contestacion de la Comision Directiva de la Sociedad Laurak-Bat á dicha nota á fin de evitar interpretaciones erróneas y dar al César lo que es del César.

A continuacion de estas publicamos tambien la nota contestacion con que nos ha favorecido la Sociedad Española de Beneficencia.

Montevideo, Julio 1.º de 1881.

Señor Presidente de la Sociedad Laurak-Bat.

Presente.

Muy señor mio:

Con el objeto de cambiar ideas respecto al proyecto publicado por D. José M. Buyó fundador de esta asociacion que me honro en presidir, para el establecimiento en esta República de una «Asociacion Española de Beneficencia» me permito invitar á Vd. á la reunion que de todos los Presidentes de centros Españoles en esta capital tendrá lugar en el local de esta Sociedad calle Queguay número 263, el día de mañana dos del corriente á las 7 y media de la tarde.

Esperando que nos honrará con su asistencia, me es grato ofrecerle las seguridades de mi mayor consideracion y estima.

Dios guarde á Vd. muchos años.

Domingo Lopez, Domingo Bonaba, Secretario. Presidente.

Montevideo, Julio 6 de 1881.

Sr. Presidente de la Sociedad Española de socorros Mutuos.

Presente.

Muy señor mio:

Al acusar recibo á su nota de fecha 1.º del que rige con el retardo que lo hago, cumplo con el deber de manifestar á Vd. que ella no pudo ser entregada al Presidente de esta asociacion en virtud de hallarse dicho señor afectado por la más profunda pena originada por la reciente pérdida de su digna esposa.

Enterado el que suscribe del contenido de su atenta referida, por lo que se sirve Vd. invitar al Presidente de esta sociedad, para la reunion que debia de tener lugar el día dos del mismo,—con objeto de cambiar ideas respecto al proyecto publicado por D. José M. Buyó para el establecimiento en esta República de una «Asociacion Española de Beneficencia» se complace en esperar que en breve sea un hecho la creacion de la «Asociacion Española de Beneficencia» en esta República y que ella venga á coronar la obra que prosigue esta modesta sociedad, socorriendo al necesitado y extendiendo la caridad— hasta donde le permiten los exiguos recursos con que cuenta, por ser esa una de las más gratas y elevadas misiones que se ha impuesto.

Con este motivo, me es grato ofrecerle á Vd. las seguridades de mi mayor consideracion y estima.

Dios guarde á Vd. muchos años.

Francisco Zugarramurdi, Vice-Presidente.

José Zubillaga, Secretario.

Montevideo, Julio 21 de 1882.

Señor Presidente de la Caja Vasco-Navarra de Reempatrio D. José de Umanáin.

Habiéndose dado cuenta en la última sesion de su atenta nota del 11 del actual, poniendo en conocimiento de esta Junta que la Asamblea General de la Caja Vasco Navarra de Reempatrio, creada recientemente bajo el patrocinio de la Sociedad Laurak-Bat, le ha elevado al Consejo de Administracion, que debe regir sus destinos en el presente año, y manifestando, á la vez, los elevados propósitos de cultivar las relaciones de fraternidad y simpatias que deben mantener estas dos sociedades hermanas, se acordó contestársele agradeciendo no sólo sus patrióticos y benevolos conceptos, sino tambien significarle el placer con que vemos la creacion de cualquier Junta, que responda dignamente á los benéficos fines de la nuestra.

En efecto, los propósitos de esa humanitaria institucion, son: «proveer en los límites de su Reglamento al reempatrio de todos los vascongados y navarros, comprendiendo en esta familia sus hermanos los nacidos al otro lado de los Pirineos ó sean vasco-franceses residentes en esta República, y de los españoles que por desgracias que les hayan sobrevenido, se hallen reducidos á la mayor indigencia ó imposibilitados para el trabajo, teniendo preferencia los peticionarios que se hallen inscritos en la sociedad Laurak-Bat ó Caja Vasco-Navarra de Reempatrio; y como esta Junta de Beneficencia, entre otros múltiples auxilios, los presta tambien para el reempatrio de los españoles— sin distincion ni preferencia de provincias— que por su desgracia se viesen obligados á regresar á España, de ahí resulta sinó la perfecta identidad, al ménos la analogia de alguno de sus benéficos fines.

Y esta identidad ó analogia de alguno de sus propósitos, ¿puede obstar al desenvolvimiento y progreso de tan sublimes pensamientos?—De ninguna manera, puesto que el gran problema en cuya gradual solucion trabaja la humanidad, es la constante conversion de mayor suma de utilidad onerosa, en gratuita utilidad; y los múltiples medios con que la humanidad obtiene ese resul-

que además de ser el nombre de una parte de la gran cordillera ibérica, y de varios arroyos y encañadas de Vizcaya, lo es tambien el de una de sus más antiguas familias! Aún prescindiendo de las patrañas inventadas por los reyes de armas— con ellos no rezaba el octavo precepto de la ley mosaica—todavía sería muy interesante la historia de los señores de Oca. Esforzados guerreros y expertos capitanes, tomaron honrosísima parte en todas las guerras de la Peninsula y principalmente en la gloriosa de la reconquista. Inigo Sanchez de Oca, uno de los vizcaínos que con D. Alonso, hijo del duque de Cantabria, fueron á la nobilísima Asturias á ayudar en su patriótica empresa á D. Pelayo. fué caudillo de los cristianos en cercos de Mansilla y de Cangas, y ganó á los moros aquellas dos importantes plazas. Y sus descendientes no deslustraron los timbres de su ilustre progenitor, ni pelearon ménos denodadamente contra las huestes del Islam.

Ménos gloria adquirieron los de Oca en sus contiendas con sus vecinos, mostrándoseles no pocas veces adversa la fortuna, como cuando los de Albiz, despues de derrotados por completo, entregaron á las llamas su soberbia casa-torre, que segun dicen se hallaba á la orilla del Oca, en el sitio que hoy ocupa la casa conocida con el mismo nombre. Así, en la historia de cada familia como en la historia de la humanidad, se ven juntas ó alternativamente, la luz y la sombra, la gloria y la vejez; al lado de Pastora de Aramayona, de la inhumana esposa de Gonzalo Saez de Oca, de la hembra feroz que ma-

LOS ÚLTIMOS IBEROS

Discurriendo por las estribaciones occidentales de la escabrosa sierra de Olz, fui á dar en una angosta y profunda encañada, que es el más delicioso retiro cuando en el solsticio estival los ardientes rayos del astro del día obligan al hombre y á todos los seres á buscar la sombra y la frescura. Allí no penetra un rayo de sol, porque el enmarañado y frondosísimo ramaje de corpulentos castaños y nogales, cerezos y manzanos, no lo permite; así es que la blusísima hierba que crece á su sombra no se agosta ni en el verano más ardoroso: verde y viva permanece siempre, como la esperanza del que sólo fia en Dios y en sus obras.

Por el fondo de la cañada se despeña, formando pequeñas cascadas, un espumoso y rugidor torrente, como ansioso de recorrer el ameno valle, y de ir á mezclarse sus purisimas aguas con las salobres aguas del mar. Es el torrente de Oca.

De muy buena gana me hubiera sentado á la orilla del arroyo; pero bastante tiempo habia ya perdido vagando por la montaña, y no debia detenerme si deseaba asistir á la asamblea de los vizcaínos. Tomé, pues, el camino del valle, siguiendo el curso de arroyo, que como todos saben, es uno de los que

ta á hachazos á su inocente y hermosa entenada está aquel insigno caballero del mismo linaje, aquel dignísimo preboste de una de nuestras villas del litoral, que por su noble ánimo y por su franco generoso carácter, recuerda aquel otro preboste escocés, hermosa creacion del águila de los novelistas: Sir Patricio Charteris de Kinfauns.

Abismado en éstas y en otras imaginaciones parecióme aquel día más corta que nunca la distancia que media entre las umbrías de Oca y la Casa de Juntas de Guernica, que era á donde yo dirigia mis pasos.

Abigarrada multitud llenaba el hendido campo donde se alza el árbol de nuestra libertad, y donde desde tiempo inmemorial se congregan los vizcaínos, para tratar de la cosa pública. Mis primeras miradas fueron para el santo roble á cuya sombra (1) juraron nuestros fueros D. Fernando V de Aragon, doña Isabel la Católica y tantos otros monarcas poderosos, y para el hermoso reloj que ha de reemplazarle cuando caiga de vejez. No hay euskaro alguno, verdaderamente digno de tal nombre, que pueda contemplar sin conmoverse esos símbolos de nuestra antigua libertad (2).

Para cuando yo llegué habian ya terminado la

(1) No precisamente á su sombra, pues el roble actual solo tiene cien años, sino á la sombra de los robles que antes que él han ocupado sucesivamente el mismo lugar.
(2) El actual árbol de Guernica, que es un vistazo del que existia desde fines del siglo xv y que cayó de vejez en 1811, fue plantado en 1781. El reloj que ha de reemplazarle se plantó hace diez y siete años.

una de las...
Bajama...
Miforia...
Caja Vasco-Navarra de Reempatrio...
D. José de Umanáin...
D. José Zubillaga...
D. Francisco Zugarramurdi...

tado, tienen todos por comun tendencia y carácter el *provocar una cooperacion cada vez más eficaz de fuerzas naturales en la obra de la produccion y de la Caridad, para la redencion del desgraciado.*

La digna emulacion en la Caridad, la santa competencia en la ciencia del bien hacer, la misma que la libre concurrencia en la ciencia económica, hacen converger los esfuerzos de todos á un mismo fin: al progreso del poder productivo, para la mayor y más fácil satisfaccion de las necesidades humanas.

La filantropía de ambos mundos busca con noble afán, tanto por la accion directa de los Gobiernos cuanto por iniciativa individual, el medio de aliviar la pena del indigente, estableciendo *asilos de mendigos, sociedades de socorros, escuelas gratuitas, cajas de reempatrio y juntas de beneficencia*, en general, para multiplicar los auxilios á la humanidad que sufre.

Y estos hechos nos inducen á afirmar que no son los espléndidos triunfos de la ciencia, ni el prodigioso incremento del poder industrial, sino *la perfeccion del sentido moral*, lo que caracteriza y hace la gloria de nuestra época.

Tales son, señor, las fundadas razones de la muy justa satisfaccion con que vemos la creacion de la *Caja Vasconavarra de Reempatrio*, que usted tan dignamente administra.

Dejando así cumplido el acuerdo de ésta Junta, me complace en saludarle con demostraciones de mi mayor afecto y distinguida consideracion.

Leoncio Monge,
Presidente.
José M. Riquera Montero,
Secretario.

La buena semilla, brota lozana

Cada día que transcurre desde la fecha en que se le dió forma al elevado y filantrópico pensamiento emitido por J. U. en el núm. 60 y 83 de esta humilde revista, para ampliar sobre Reempatrio el art. 3.º de los estatutos de la sociedad «Laurak-Bat» fundada el 25 de Diciembre de 1876, creando entre nosotros una Caja que sirviese para mitigar por medio de la piadosa mano de la caridad las acerbisimas penas de nuestros desgraciados hermanos, que careciendo de salud y recursos se ven abandonados en su desgracia, lejos de la patria amada y del hogar en que vieron la luz y en el que cuentan con seres queridos que en medio de su pobreza se hallan deseosos y en aptitud de hacer mas llevadera su hoy misera existencia, enjugando sus amargas lágrimas y aliviando en su triste desconsuelo con sus bondades y cariño; cada día que transcurre repetimos desde ese día feliz para los desgraciados, se corroboran más y más la fundadísima esperanza é inquebrantable fe que abrigamos desde el primer momento, del gran porvenir que le está reservado á esta naciente y benéfica institucion, que bajo el nombre de *Caja Vasconavarra de Reempatrio* viene á llenar una de las mas santas y elevadas mis-

siones, cual es el ejercicio de la caridad.

Modesto y abnegado es el iniciador de esta benéfica obra, como son los dignos auxiliares que se le han asociado para su prosecucion, pero en el corazón de cada uno de ellos se halla depositado un tesoro de tal caridad, de ese sentimiento sublime que supera á todas las riquezas.

Es por esto que velios con el mayor agrado que á pesar de haber pasado desapercibida de la prensa española de esta capital, la emision de esta grandiosa idea publicada en el citado núm. 60 de esta revista, cuya circunstancia no mencionamos por recordar esa disculpable omision á esos dignos órganos que tantas y tan elevadas pruebas de abnegacion han sabido dar toda vez que se ha tratado de arbitrar recursos para los desgraciados, ó mejorar la precaria situacion de sus semejantes, sinó con el único objeto de demostrar cuán espontánea y entusiasta ha sido la acogida que todos nuestros hermanos, y especialmente los de la campaña le han dispensado á este noble y elevado pensamiento, desde el momento en que han tenido noticia de la instalacion de esta sociedad, cuyo objeto como lo consignan sus estatutos, no es otro que el de aliviar en la parte que lo sea posible, la precaria situacion de nuestros hermanos españoles y euskaros, sean estos catalanes castellanos ó gallegos, lo mismo que ciburus, bizcaínos ó navarros, sin distincion de provincias ni localidades.

Es por esto que consignamos con justo orgullo la noble y elevada actitud de nuestros hermanos de ambas márgenes del Bidasoa, que tan elocuentemente manifiestan, cuán arraigado se halla en todos ellos el sentimiento de la caridad, lo mismo que en los hijos de las demás provincias de la noble España que siempre han descollado en la práctica de los actos de beneficencia y que sin duda probarán una vez mas la proverbial nobleza y desprendimiento que les es característico tanto al pueblo como á la prensa española, en cuanto lleguen á tener conocimiento de la creacion de esta asociacion humanitaria, como ya lo han hecho muchísimos desde el momento en que ella fué iniciada, como se verá por las listas de sócios que se siguen publicando en esta revista.

H. A.

CARTAS VASCAS

(Escritas para el «Laurak-Bat» de Montevideo)

(Conclusion del núm. 105)

—Dice *El Imparcial*, de Madrid: «Por el correo interior hemos recibido la siguiente carta:

Persona conocedora de lo que son los cascacos, y enterada, por lo tanto, de lo que sucedia en cierta villa para pasar armas, habiendo leído lo del fantasma de Deusto y las armas cofidas en Durango, se atreve á asegurar que por el punto en que aparece el mencionado fantasma, se introducen armas, y para que nadie se atreva á pasar por aquel sitio se valen de ese medio en aquel fantástico país.

Un suscriptor de buena fé que desea evitar una nueva guerra á su país. Es copia: El Imparcial.

El Imparcial en fuerza de cambiar de color político se ha vuelto *memo*.

—Los senadores y diputados vascongados han celebrado una conferencia con Sagasta y otra con el ministro de la Gobernacion para conseguir algun arreglo derogando la famosa circular de 9 de octubre de 1880.

A esos buenos vascongados les marcha la inteligencia por el compás que marca *El Imparcial*.

¡Pobrecitos...!

—El gobierno actual no ha decretado todavía contra la prensa más que ciento noventa denuncias...

¡Pish!....

—En el Colegio de Ingenieros, de Guadalajara muere un cadete.

El parte dice que el alumno se ha suicidado; pero el padre publica un remitido en los periódicos desmintiendo tal aserto.

¿Eh?

—Los vasco-navarros residentes en Barcelona tratan de fundar un *casino* donde reunirse, y han inaugurado un juego de pelota.

—En Madrid se celebran centenarios y se habla mucho de hombres célebres; pero en cambio su ayuntamiento asegura oficialmente que los restos mortales del insigne poeta dramático don Leandro Fernandez de Moratin, estaban en el extranjero, siendo necesario que el señor don Pedro Egaña en una carta escrita en Cestona deshaga el error.

—Con razon decia, no hace mucho tiempo, un periódico republicano unitario que se publica en Madrid, que la unidad nacional estaba prendida con alfileres. En efecto, con fundamento ó sin él, se habla del separatismo cubano, del catalan y del vascongado.

En Cataluña, por ejemplo, los alumnos de la Universidad responden en catalan á los profesores, que les preguntan en castellano: en las tiendas aparece este letrero *Se habla español*; y las jentes de todas clases dejan el sombrero cosmopolita por la *berratiná* catalana. Esto sin contar con que los oficiales catalanes que hay en el ejército riñen con sus compañeros de armas por cuestion del origen de tierra nativa.

Hay más todavía. En un comercio de Barcelona se expuso, dias pasados, un paquete de mondadientes con este rótulo debajo: *Único producto de la industria madrileña*.

Esas son demostraciones contra el tratado de comercio con Francia, pero que señalan el estado de las simpatías y relaciones de los diferentes pueblos que constituyen la nacion española.

—En *El Liberal* de Madrid, se lee el siguiente telegrama:

«París.—El marqués de Segarra ha sido espulsado del partido carlista por el mismo Don Carlos.

Acúsasele de ser autor principal de las conspiraciones jaimistas urdidas desde hace algun tiempo en Francia y en España.—*Cruz*»

Y raya...

En Cataluña hay partidas armadas desde el momento en que se aprobó el tratado de comercio con Francia.

Apesar de cuanto se dice en contra, las partidas recorren el país próximo á la montaña sin dificultad ninguna.

Ello no tendrá importancia... pero el gobierno confiesa que hay en su persecucion diez columnas.

Ahora salimos con que, aparte de dos establecimientos penitenciarios de París, solo dos cárceles provinciales pueden clasificarse como celulares, apesar del cacareado adelante de Francia.

En cambio en las provincias vascongadas las tenemos hace muchos años.

—Un ex-individuo de la «Commune de París», llamado Lissagaray, ha publicado en el periódico intransigente *La Batalla* un artículo en el cual declara

que es exacta la relacion hecha por un periódico americano de la muerte del príncipe imperial, hijo de Napoleon III.

Segun esa relacion el príncipe fué asesinado en la Zululandia por unos emisarios de los refugiados franceses residentes en Londres.

El sultan de Marruecos ha firmado un tratado con Francia, cuyas consecuencias serán con el tiempo sumamente graves para España, sin que apesar de esta gravedad haya habido ni una sola interpelacion en ninguna de las Cámaras españolas. Los marroquíes reciben una indemnizacion de dos millones de pesetas y los franceses adquieren pleno derecho para penetrar y perseguir en territorio marroquí á las tribus argelinas ó marroquíes que estén en guerra con Francia.

De esto á ocupar el importante oasis de Figuig, cuartel general de Bu-Amena y de Sin-Selin, (contra quienes luchan los franceses hace mas de un año, sin poderles batir á causa de la frontera) no hay más que un paso y cuando llegue el momento oportuno se repetirá la misma comedia que en Túnez.

—Aún no se sabe el resultado de las negociaciones seguidas entre el gobierno español y el de Inglaterra respecto de la cuestion de Borneo, la compañía inglesa que va á explotar la parte norte de aquella grandiosa y fértilísima isla, circula prospectos anunciando la emision de acciones. El terreno de que se trata ocupa nada ménos que veinte mil millas cuadradas, con quinientas de costa.

De modo que Francia amenaza menude España en Africa, é Inglaterra ataca en Asia las islas que deberian merecer de todo gobierno, que merezca tal nombre, atencion preferente.

—Así como los españoles allende-ibéricos (y aun algunos de aquende) se entretienen en los cafés oyendo cantar playeras, murmurando de honras de prójimos y prójimas, y tomando buenos jescocinos, en China, en todas las capitales de alguna importancia se han abierto al público varios establecimientos con el nombre de cafés literarios, á los que asisten diariamente gran número de personas para oír al orador á la moda, á los poetas y á los sábios.

—Últimas noticias:

San Sebastian é Irun han contratado el alumbrado eléctrico de sus puertos por el sistema Brush.

—Continúan las sesiones del Congreso Nacional de Pedagogía en Madrid, sin ningun incidente notable y divagando lastimosamente.

—A la ex-reina Isabel se la reconozca un cargo de justicia de 250,000 pesetas por saldo de cuentas con el Tesoro español y principalmente á causa de ciertos terrenos que en 1855 cedió á la nacion y que, segun parece, nunca fueron de aquella señora. Entre tanto se deben muchos y muchos miles de duros á los licenciados de Cuba, á las familias de los allí fallecidos, á los establecimientos de Beneficencia y *et sic de ceteris*.

—Entre los autógrafos estampados por los periodistas en el album del establecimiento de Zaldívar con motivo de la inauguracion; se lee éste notable por mas de un concepto, y, especialmente, por la modestia que encierra. Dice así: «Cuando se trata de celebrar la brillante inauguracion del magnífico establecimiento balneario de Zaldívar, ¡qué puedo yo decir!

Aunque los estimo muy justos, yo no puedo tributar elogios al señor Gortazar porque es mi amigo; tampoco está bien que siendo vascongado prodigue en esta ocasion alabanzas á mi país. Otros lo han de hacer mejor que yo y sin parecer parciales: tarea es esa que hoy pertenece de derecho á mis ilustrados y queridos compañeros de la prensa de Madrid. Pero se me invita á poner aquí mi

prestacion del juramento por el caballero Corregidor, la entrega de los poderes y todas las demas ceremonias preparatorias, y el secretario de Gobierno acababa de alzar en el umbral del templo de las leyes, para llamar, en el orden consagrado por la tradicion, á los representantes de todas las repúblicas del Señorío (1).

El primer asiento en el congreso vizcaino ocupalo desde tiempo inmemorial la ante-iglesia de Mundaca, y por eso este fué el primer nombre que dijo el secretario, y los apoderados de Mundaca los primeros que entraron en el salon. Despues aquel respetable funcionario llamó á las ante-iglesias de Pedernales, Axpe de Busturia, Murueta, Fórua, y á los demas pueblos que forman la merindad de Busturia, siendo el último llamado la ante-iglesia de Arbácegui, por algunos apellidada Munditihar, del nombre de uno de sus barrios, que es tambien el de uno de sus más antiguos y preclaros linajes (2).

A medida que el secretario de Gobierno llamaba á los diferentes pueblos, iban entrando en el salon los representantes de los mismos y ocupando los escaños que le estaban destinados.

Despues de las ante-iglesias de la merindad de

(1) Hay algunas pocas, como Aracaldo, Zaritamo, Zollo, etc., que antes formaban parte de otras repúblicas, y que por haberse desmembrado de ellas sin consentimiento del Señorío, no tienen asiento, vez ni voto en Juntas.

(2) La ante-iglesia de Elanchoa pertenece tambien á la merindad de Busturia, pero por haberse segregado de la de Barranguelua, no obtuvo asiento en Juntas hasta 1831, así es que sus representantes son de los últimos que entraron en el salon de sesiones.

forman el rio que despues de besar las plantas á la noble Guernica, desemboca en el mar por Mundaca.

Los molinos, las ferrerías, y las casas de labranza, iban apareciendo á mis embelesados ojos y encantábame la paz y la felicidad que parecían reinar en todas partes. Era una bendicion de Dios el hermoso aspecto de los campos, donde hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, trabajaban confundidos y con igual ardor y alegría. Un *hombrecito* de diez años que estaba apacelando unas vacas, cantaba, sin comprenderla, una cancion de amor. Todo respiraba el sosiego, la prosperidad, el contento, y era que en aquel tiempo Vizcaya (1) era todavía libre, y por ende feliz.

¡Ah! No siempre hubo tanta tranquilidad en las márgenes de Oca. Muchas veces resonó en ellas el horrible fragor de la guerra, y raudales de generosa sangre fueron á aumentar el caudal del torrente, y á teñir de púrpura sus blanquísimas espumas.

¡Cuántas veces midieron allí sus armas los Anchoas, los Andramendi, los Butron, los Mujica, los Ibarrieta, los Urbillos, los Anchoarte, los Lamiñiz, los Olaita, los Barrutia y tantos otros terribles banderizos! El recuerdo de aquellos atlagos días no se borrará jamás en nuestras montañas.

(1) Debería escribirse *Bizcaya*, ó mejor aún *Biscaya*. Es bien singular que formando Vizcaya parte de la nacion española, sea España el único país donde no se sabe escribir este nombre, que todos los extranjeros escriben como debe escribirse, esto es con *b*.

Haya y Anzurra recibieron tambien con *b*, y lo mismo decimos de los infinitos nombres euskaros que usualmente se escriben con *v*, letra extraña al alfabeto ibérico.

Afortunadamente, mucho han cambiado los tiempos desde la funesta época de los bandos; aquel deplorable estado social se fué para no volver jamás. El mundo marcha, el mundo marcha siempre; y si alguna vez retrocede, avanza despues más rápidamente, como para recobrar el tiempo perdido. Y porque conocemos esa ley de la humanidad, porque tenemos fé en los destinos de nuestro pueblo, no desmayamos porque éste se vea en nuestra propia edad abligado á detenerse en su marcha, ó lo que es peor, á retroceder. Sea dicho con el profundo acatamiento que se debe á las leyes y á todos los poderes del Estado, el 21 de Julio de 1876 (1) es una fecha tristísima para los euskaros, y marca un retroceso, un gran retroceso, en su historia y en la historia de las libertades públicas. ¿Pero qué importa? Ya se andará lo desandado. El Oca detiene á veces su curso y forma un remanso donde la golondrina va á buscar los insectos que la sirven de alimento, ó dando rodeos y retrocediendo parece como que se arrepiente de haber corrido tanto, y como que quiere volver á su origen; pero esas veleidades son momentáneas. El torrente, mugiendo impaciencia, desdetende de nuevo hácia el valle, corriendo y saltando sobre los peñascos.

¡El Oca! ¡Qué recuerdos despierta este nombre, (1) ¡Funesto día, cuyo recuerdo, que hizo morir de tristeza al inolvidable Moraza, amarga la ancianidad del venerable solitario de Cestona, del insigne D. Pedro de Egaña, uno de los más leales y celosos servidores que España y Euskaria han tenido en el presente siglo!

nombre entre los de muchos escritores distinguidos y aun siendo inmerecida yo no puedo reusar la honra que con ello se me hace.

Permítaseme, pues, que aproveche la ocasión para mostrar como vascongado mi gratitud á los ilustres representantes de la ciencia y á los reputados periodistas que se asocian hoy nuestra alegría, nos alientan en nuestras esperanzas con su generoso aplauso y nos animan á continuar trabajando con fé por la grandeza y prosperidad de este país. *Eladio Lezama.*

Los magníficos pensamientos que esos mesurados renglones acusan fotografian moralmente al caballeroso escritor de *La Paz* y ex-director de *La Union Vasco-navarra.*

—Garibaldi ha muerto en el día 2 á las seis de la tarde en su casa de la isla de Caprera. Se celebran grandes funerales.

—La cuestion egipcia se complica.

El Corresponsal.

Leyendas bascongadas de Arana (I)

LOS ULTIMOS IBEROS

(Leyendas de Euskaria por don Vicente de Arana)

Los bascongados de las provincias españolas de Vizcaya y Guipúzcoa disfrutaron los beneficios del gobierno representativo y de leyes sabias formadas por ellos mismos y adaptadas á sus necesidades, por mas de diez siglos. Pueblo valiente que tiene por límites por un lado un mar borrascoso y por otro escarpadas montañas, rechazó las sucesivas invasiones de romanos, godos, árabes y españoles, y la union del Señorío de Vizcaya con el reino de Castilla fué debida, no á la conquista, sino al hecho de que el Señor de Vizcaya vino á heredar la corona de España.

Un pueblo como este, que conservó su libertad por tan largo espacio de tiempo contrarestando cuantos esfuerzos se hicieron para conquistarle y cuyos hijos se han distinguido siempre por su inteligencia y espíritu emprendedor tanto por mar como en el cultivo de su accidental suelo, no podía dejar de tener una historia de gran interés para las jentes estudiosas y para los hombres de Estado. La tiene en efecto, aunque la narracion de Iturriza permanezca aun inédita y se haya descuidado hasta ahora el estudio de los hechos de esa raza heroica y libre. Alrededor de su historia se han ido acumulando tambien una porcion de cuentos y tradiciones características de ese pueblo y que han llegado á vulgarizarse. En las largas veladas del invierno y en las fiestas populares propias del verano se escuchan y aplauden canciones que celebran la defensa de Cantabria contra las legiones romanas, la derrota de la retaguardia del ejército de Carlo Magno en Roncesvalles y las grandes hazañas de los guerreros bascongados de tiempos anteriores. En la Edad Media los bandos de oñacinos y gamboinos de Vizcaya y Guipúzcoa, como los gibelinos y güelfos de Italia, mantuvieron al país en constante lucha civil, hasta que concluyeron con ellos Isabel y Fernando, ayudados del pueblo. Estas continuadas disensiones forman el tema de muchas historias románticas. Pero una gran porcion de las tradiciones y cuentos de la Basconia se refieren á la vida doméstica de ese pueblo, son leyendas que participan más ó ménos de lo sobrenatural *El basojain* ó génio de los bosques, la *mailagarri* ó hada de los campos y las *lamiñas* ó hechiceras, representan un papel muy importante en muchas de las leyendas que componen el *folk-lore* de Vizcaya y Guipúzcoa.

Con tal riqueza de materiales, era de esperar que el país bascongado, entre cuyos hijos no es raro hallar capacidad é ingenio literarios combinados con ardiente amor patrio, produjese autores que aplicaran su talento á crear obras de imaginación y se esforzasen en dar á los cuentos y tradiciones de su querida patria forma duradera y literaria.

(I) Traducimos del afamado periódico de Londres *The Academy* el siguiente artículo debido á un escritor muy docto y amante y conocedor del pueblo vascongado. El último libro de nuestro querido amigo y colaborador D. Vicente de Arana está ya siendo hasta el extranjero objeto de gran estimación y aplauso. Nosotros pensamos emitir tambien nuestra humilde opinion acerca de tan hermoso libro, pero deliberadamente lo hemos aplazado para cuando conociéramos otras más autorizadas y más exentas de parcialidad amistosa, como lo es la del discreto crítico de la revista londonense.

El primero entre los escritores de las provincias bascongadas de España es don Antonio de Trueba, archivero y cronista de Vizcaya, cuyos libros figuran entre las obras clásicas de la lengua castellana y son bien conocidos de los ingleses, entre quienes los han hecho familiares las populares ediciones de Brockhaus de Leipzig. Trueba es el Erekmann Chatrian de España. Es difícil encontrar nada que iguale como pintura de costumbres á los encantadores cuentos en que nos da á conocer la vida que se hace en los *caserios* de Vizcaya y cuyo mérito realzan las descripciones de lugares, hechas de mano maestra. Tal vez la mejor de las novelas de Trueba y la más llena de verdad y de vida es su última intitulada *Val-florido*; porque, á diferencia de la mayor parte de los autores, la fuerza descriptiva y de imaginación del archivero de Vizcaya, aumenta y crece con los años. Otro coleccionador de las tradiciones de su país natal debe tambien mencionarse, y es D. Juan V. Araquistain, cuyas *Tradiciones basco-cántabras* se publicaron en Tolosa en 1866.

Un tercer escritor popular de las provincias bascongadas de España, que aun vive, es D. Vicente de Arana, cuyo *Oro y oropel* se publicó en 1876 y cuya coleccion de cuentos nacionales, intitulada *Los últimos iberos*, acaba de salir de las prensas de Madrid. Componen *Oro y oropel* traducciones de Tennyson y Longfellow, que es á lo que el Sr. Arana llama oro y cuentos originales que el autor califica modestamente de oropel. Pero no lo son ciertamente. Así sus cuentos como sus poesías tienen el sonido del verdadero y puro metal. La *Rosa de Isaster* con especialidad, cuento triste y bello de la vida campesina, es un precioso idilio.

Los *Últimos Iberos*, que ahora examinamos, comprenden un interesantísimo prólogo en el que se describe de una manera animada y pintoresca la reunion de los apoderados de Bizcaya bajo el roble de Guernica, y diez y seis cuentos que reflejan la historia y carácter nacionales. En algunas de estas leyendas el Sr. Arana ofrece á los lectores un cuadro animado y vivo del estado de su país durante la edad media. En otras les da á conocer su *folk lore* y su vida de familia. La historia de los hijos de Almázarro, que tuvieron el mando del ejército bascongado, reunido para rechazar una invasion después de haber demostrado su valor y su fuerza en una prueba singularísima, es una de las mejores leyendas de la primera clase. El autor hace que se reúnan en la plaza, mayor de Ochandiano las fuerzas beligerantes del Señorío y con habilidad y maestría presenta el cuadro entero de la vida social de éste ante los ojos de sus lectores, porque allí están los libres habitantes del campo ó *tierra llana*; los fornidos herreros, que han abandonado por el momento sus fraguas, y los representantes de las grandes familias del país con sus distintas banderas y escudos de armas. Viene después la descripción de la batalla y las noticias que van llegando de ella y por último el punto culminante de la narracion y del interés de la leyenda, aquel en que dos hermosas muchachas bascongadas oyen las tristes nuevas de la muerte de los de Amázarro, á quienes amaban. Otros dos episodios históricos de gran interés están admirablemente relatados: la «Leyenda de Lelo» y el «Juicio de Dios».

Este último es la historia de la muerte del segundo señor de Bizcaya, que obligó á su hijo á someterse á la prueba de un combate mortal entre ambos. Quitó el hijo el hierro de su lanza y á pesar de eso cayó sin vida su injusto padre.

Pero aunque el Sr. Arana se muestra hábil y capaz en estos asuntos históricos, es superior en la narracion de episodios de la vida de familia, en aquellas leyendas en que hace ver á los lectores los hábitos y costumbres de la vida privada, los sentimientos y afectos de su pueblo. Es en este punto un digno discípulo de D. Antonio de Trueba, maestro que debemos esperar que forme escuela y tenga discípulos é imitadores en ese especial ramo literario.

Porque un bascongado patriota y amante de su país, de ningun modo puede servirle más digna y eficazmente que extendiendo y vulgarizando el conocimiento de sus elevadas y nobles cualidades, de su laboriosidad y constancia en los propósitos, de sus virtudes familiares, de su amor á la verdadera libertad. En uno de sus cuentos el señor Arana entrelaza las supersticiosas creencias del pueblo en brujas y duendes por un lado y la conmovedora narracion de las alegrías y penas del hogar por otro con notable habilidad literaria. El que lea su libro adquirirá una idea más que superficial de las tradiciones históricas, leyendas populares, supersticiones vulgares y vida privada de una de las más interesantes, y sin disputa la más antigua de las razas europeas.

Las obras de D. Vicente de Arana pueden recomendarse con confianza á los que conocen el español ó tratan de aprenderlo. Su estilo es castizo y agradable y su capacidad para las descripciones y pintura de caracteres y su habilidad para formar el plan de cada leyenda, manantiales fecundos de placeres y goces para el lector.

Clemente R. Markham.

ELLOS Y NOSOTROS

(Episodios de la guerra civil de los 7 años)

POA

D. Sabino de Goyechebe

EL SUSTITUTO

Es la noche del 24 de Diciembre de 1835. Vizcaya, haciendo tregua á la guerra á muerte que está sosteniendo, celebra el natalicio del Redentor del mundo.

A juzgar por lo que se observa, los vizcainos todos han hecho voto de cenar esta noche con los suyos. Pues no hay caserío alguno, por humilde y pobre que sea, en el que no se oiga el ruido confuso de la prosaica pandereta, mezclado con la algazara, las careajadas y los dichos agudos de los concurrentes, como un murmullo sofocado de orgía.

Aquellos cortos momentos pasados en el seno de sus familias, parece indemnizar á los vizcainos de las fatigas de todo el año, dándoles nueva fuerza y mayores bríos para el año venidero.

Solo en una casita, confundida entre el espeso ramaje del valle de Zalla, reina un profundo y sepulcral silencio.

Las cuatro personas que la habitan, acaban de colocarse alrededor de una pequeña mesa, sin proferir una sola palabra, silenciosas, mudas, como verdaderos autómatas.

Dolores ha puesto sobre la mesa una cazuela de leche, que ha tenido cuidado de endulzar en obsequio á la festividad de aquella noche.

El anciano se ha quitado el sombrero, y á esta señal se han persignado todos los concurrentes.

—Venid á mi vosotros los que sufrís y estáis afligidos, y yo os aliviaré,» ha dicho el Señor. Acudamos, pues, á El, pidiéndole hoy con mas fervor que nunca que vuelvan los ausentes sanos y salvos.

Dijo el anciano, y antes de que pudiese dar principio al rezo, tuvo necesidad de pasarse la mano por la cara, para evitar que se desprendiesen dos gruesas lágrimas.

En aquel momento púsose la anciana en pié, como si hubiera sido movida por un resorte.

—Leon ladra, dijo con voz temblorosa.

—¿Y bien?—replicó Dolores—¿Qué importa que Leon ladre? No parece sino que es una cosa nueva.

—Es que hace mucho tiempo que no ha ladrado como ahora;—y al decir esto, trataba de imponer silencio con el dedo en la boca.

Leon seguía ladrando con mas fuerza. —Tiene razon tu madre,—añadió el anciano, poniéndose tambien en pié maquinalmente, la mano ahuecada en la oreja y el cuerpo inclinado, como si tratara de escuchar lo que por fuera pasaba.

En este instante dieron dos fuertes golpes á la puerta. La anciana quiso echar á andar, pero no pudo. Faltáronle las fuerzas y cayó de rodillas con las manos cruzadas y apoyados los codos sobre la mesa.

—¡Dios mio!—exclamó.—Yo no puedo engañarme... Tú no querrás engañarme... ¡Dios bondadoso!

El anciano tampoco tuvo valor bastante para correr á la puerta, pero detuvo á Eugenio que corría á abrirla, y señaló á Dolores, diciendo únicamente:

No: tú. Volvieron á oirse golpes repetidos, y dos voces, casi á la par; gritaron desde fuera:

—¡Padre! ¡Madre!

En aquel momento se abrió la puerta de la casa, y caían Manuel y Eugenio en brazos de su hermana Dolores.

Cuando desprendiéndose de esta corrian aquellos á abrazar á sus ancianos padres, no pronunciaron estos una sola sílaba, no dieron un solo paso para acortar la distancia que los separaba de sus queridos hijos.

Hallábanse mudos, estáticos, observándose solamente en ellos un movimiento convulsivo de labios. Era que daban gracias al Señor por el inmenso favor que les otorgaba. Cumplían con el primer deber de todo buen cristiano.

Después... después no sé yo referir la escena que tuvo lugar en la casita del valle de Zalla.

No fué expansion; fué una verdadera locura, un verdadero *maremagnum* de preguntas y respuestas, confundiendo las unas con las otras, hasta el punto de que nadie se entendiera.

Antes de que el orden se restableciese, observando Dolores que Eugenio se había retirado á un rincón de la cocina, como si tratara de no descomponer el cuadro, le cogió de la mano y le llevó á presencia de sus hermanos diciéndoles:

—Aquí tenéis otro hermano, que ha llorado vuestra ausencia sin conoceros, casi tanto como nosotros mismos.

Lo exabrupto de esta presentación hizo que se suspendiese aquel torrente de preguntas y respuestas, de caricias, de lágrimas, de gritos, de confuso desorden, en fin, para dar lugar á que el padre explicara á sus hijos como había llegado el segundo Eugenio á aquella casa.

No tuvo el anciano necesidad de escitar á sus hijos, para que admitiesen al jóven como á un hermano. Como á tal le consideraban desde el momento en que supieron que estaba bajo la protección de sus padres.

Un apretón de manos selló entre los jóvenes el pacto de sincera y eterna confraternidad.

El mayor de los hermanos trató luego de referir la causa de su ausencia tan prolongada, pero Manuel le interrumpió diciendo:

—No, deja que la cuente yo. Tú no lo contarás bien, y añadió:

—En lo mas récio del combate de Gorbea, dado el 2 de Abril, caí en tierra, herido de un balazo que me atravesó el muslo izquierdo.

La anciana dió un grito al saber que su hijo querido se hallaba herido y se acercó á él apresuradamente.

—¡Pobre madre! Hasta aquel momento no había observado que estaba aminorado y débil que en su última separacion. Tal fué su contento en el primer instante que le vió, que ni había advertido que andaba con dificultad.

—Eugenio me cogió en brazos—añadió Manuel—resuelto á llevarme fuera del campo de batalla, pero era tarde: rodeados de enemigos por todas partes, no nos quedaba mas recurso que rendirnos ó morir.

El jóven hizo una pequeña pausa, interrumpida solamente por los sofocados sollozos de la madre y por el aliento anheloso de casi todos los oyentes.

—Viendo Eugenio—continuó el soldado—que era inútil toda tentativa de evasion, me dejó en el suelo, y despreciando mis ruegos para que huyese solo, hizo una cruz en tierra con la punta de su bayoneta y juró por ella no moverse de aquel sitio.

Poco después, salvado Eugenio milagrosamente de la granizada de balas que por todas partes le cruzaban nos cogieron prisioneros á los dos, llevándonos á Vitoria, donde nos han tenido hasta hace ocho dias que nos cangearon.....

Si una hora antes se hacia notar la casita del valle de Zalla por el silencio que reinaba en ella; ahora descollaba sobre todas por la algazara y la bulla que originan la afluencia de vecinos que acuden presurosos á saludar á los recién venidos.

Las horas de esta Noche Buena fueron breves para los habitantes todos de la casita, y los dias que siguieron hasta los primeros del año de 1836, fueron tambien mas veloces de lo que á sus deseos convenia.

La noche del 6 de Enero observó la anciana, llena de zozobra, que sus hijos hacian los preparativos para una próxima marcha.

—¿Qué! ¿Se marcha Eugenio? preguntó la anciana al mas jóven de los dos hermanos, buscando una respuesta que estaba en contradiccion con lo que veía.

—Y yo, madre; contestó el jóven con naturalidad.

—¿Cómo! ¿Tú! No es posible. En el estado en que estás, es lo mismo que si me dijeras que vas á buscar la muerte.

—No, madre; voy... á cumplir con mi deber, y nada mas.

—¡Dios mio! ¡Es cosa de volverse loco! Yo creía que, herido como estás, nadie podía obligarte... y estaba tan contenta...

Y la pobre mujer ahogó su última

frase con su delantal, en el que recogió el torrente de lágrimas que se desprendió de sus ojos.

En el rincón mas oscuro de la cocina, que era donde pasaba esta escena, se hallaba Eugenio, el hijo adoptivo, mudo, cabizbajo, pensando en su interior que tenía también que cumplir con un deber.

Tal vez creyó que había llegado la hora de satisfacerle, puesto que, de pronto, salió furtivamente de la estancia y fuese derecho á buscar á Dolores.

—Es preciso que nos separemos, Dolores;—la dijo apenas la vió.

—¡Separarnos! ¿Y por qué? ¡Habla! ¡espícale por Dios!

—Mañana marchan tus hermanos á campaña. Tu madre cree, y cree bien, que Manuel no podrá resistirla, en el estado que se halla. Pero todas las reflexiones que le ha hecho y le está haciendo para que se quede, son inútiles: tú concede el carácter de tu hermano. Hay, sin embargo, un medio con el que puede hacerse desistir de su idea.

—No lo entiendo,—contestó la jóven, tal vez faltando á la verdad.

—Yo voy á marchar en su lugar.

Dolores no replicó. Hubo en ella un momento de incertidumbre, de duda; momento en que debieron luchar el cariño que tenía á Eugenio y el deber de una buena hija. Por fin se sacudió, como si se quitara un peso de encima, y cogiendo á Eugenio de la mano, que la estrechó fuertemente, le condujo á la cocina, señalándole con la otra mano á su madre, que se hallaba anegada en llanto.

—No llore usted, madre,—dijo Eugenio arrodillándose delante de ella;—no llore usted, Manuel no marchará.

Levantó la anciana la cabeza, que la tenía hundida entre sus manos, y miró á Eugenio con la vista estraviada, concluyendo por sonreírse, como si comprendiera que se trataba de burlarse de ella.

—Créame usted lo que la digo, madre; Manuel se quedará aquí con ustedes.

—He dicho que voy,—exclamó Manuel al oír la promesa de Eugenio,—y no hay nadie que me haga desistir de mi deber.

—Tú deber es recobrar las fuerzas que has perdido, y nuevos bríos para entrar en campaña con las condiciones de un buen soldado; pero no creo que lo sea, ir á estorbar á tus compañeros, ocupando un lugar en el hospital.

Manuel quedó parado un momento al oír la réplica no esperada de Eugenio, y contestó en tono de despecho:

—Haciendo lo que se puede, no está uno obligado á mas. Mucho peor es hacer... lo que hacen otros, que yo conozco. ¡Pues están buenos los tiempos para andar escatimando soldados!

—Precisamente por eso, porque no quiero escatimarlos, y porque quiero servir, no á la causa, sino á los defensores de ella que han defendido mi vida, dijo Eugenio señalando á los dos ancianos—quiero hacer yo mas que tú. Yo voy á dar á tu causa un soldado sano y robusto por un inválido. Voy á marchar en tu lugar.

Manuel quiso interrumpirle, pero Eugenio continuó:

—Déjame concluir, y si despues de lo que yo diga sigues aun en tu idea de marchar, será inútil que insista, porque yo no trato de curar á un loco. Yo marcho en lugar tuyo, y cuando te halles restablecido vendrás á unirme con nosotros. De este modo se cumplen mejor tus deseos, de ser útil á tu rey y á tus fueros. Si no consientes, te marchas, yo me quedo; y no sería difícil que toda vez que desprecias mis servicios, me encontrarás mañana frente á frente en el campo de batalla.

(Continuará).

GALERIA

DE

BASCONGADOS ILUSTRES

(Continuacion)

Guipúzcoa

Muy limitado era el campo que la navegacion comercial brindaba á un genio como el del Cano; así es que muy luego armando á su costa un buque de 200 toneladas, púsose á sueldo del Emperador Carlos V para hacer la guerra á los corsarios de Túnez, Argel y otras empresas en Levante, cumpliendo en todas partes como entendido y valiente. Mas despues de una larga campaña, agotados todos los recursos que el Cano poseía, y sin conseguir le pagaran el salario convenido á que era acreedor, tuvo que vender el buque que mandaba para cumplir con su tripulacion.

El 20 de Setiembre de 1519 salía de Sanlúcar de Barrameda una expedicion de cinco naves, y en ella iba de Maestro un hombre que debía inmortalizar su nombre en esta misma empresa, bien ageno en la modesta posicion que ocupaba de soñar que él era el predestinado á llevar á feliz término y completarla.

El portugués Fernando Magallanes,

había brindado á la corte de España con el descubrimiento de un nuevo camino á las Indias, probando á la vez, que las islas de las Especerías se hallaban dentro de los dominios españoles. Apenas llegaron á los oídos del Cano los rumores del proyecto de Magallanes, acorrió á alistarse en aquella armada, llevando consigo algunos deudos y paisanos suyos.

Este era el Maestro de la nave Concepcion.

Salvado el famoso estrecho á que dió su nombre el célebre portugués, surcaban algunas de las naves españolas los mares del Asia, despues de una difícil y azarosa navegacion, cuando su jefe Magallanes encontró la muerte á 27 de abril de 1521 en un lance temerario en que se empeñara. El oscuro Maestro ocupaba ya su verdadero puesto en la opinion de todos aquellos hombres, su mérito y conocimientos puestos á prueba en dias difíciles, habian dado la medida de su gran valor. Y si á la muerte de Magallanes no le reemplaza desde luego, en el mes de Setiembre era ya el Cano nombrado capitán de la nao Victoria, y en realidad el alma de la empresa.

En 8 de Noviembre de 1521 á los dos años y noventa dias de viaje avistaron las Molucas.

El archipiélago filipino, las islas de las Especerías, hacian parte de los dominios españoles, y el estandarte de Castilla flotaba en Tidor saludado por las dos únicas naves que de la expedicion quedaban.

La nave Trinidad, compañera de la Victoria, comenzó á hacer agua por la quilla de una manera alarmante; resolvieron carenarla, pero siendo urgente que en España se supiera el éxito de la expedicion, el Cano fué por aclamacion designado para intentar la vuelta con su nave Victoria. En los momentos supremos el mérito se sobrepone á la categoría é intrigas de los hombres.

Empresa árdua y difícil era la encomendada al Cano; la nave á quien fiaban su suerte, estaba ya muy maltratada despues de tantos sucesos y peligrosa navegacion, no le sobraban víveres para tan larga carrera, y el derrotero no era muy conocido.

Con 60 tripulantes incluidos 13 indios emprendió la Victoria el regreso á la lejána patria, dándose el postrer adiós aquellos hombres el 21 de Diciembre de 1521.

Aquella atrevida y solitaria nave, perdida en tan apartadas y desconocidas regiones, estaba encomendada una altísima é importante mision; el hombre que en ella mandaba, era depositario de un suceso que debía inmortalizar su nombre asociando su gloria á la de Magallanes. Aquel casco y amazon de tablas, punto imperceptible en la inmensidad de los mares, iba á rodear toda la tierra, y el Cano al pisar la España el primer hombre que diera la vuelta completa al rededor del mundo.

Muchas islas desconocidas reconoció á su vuelta; peligros y aventuras pavorosas atravesó durante la navegacion de regreso, y para completar el cuadro, las enfermedades y el hambre se ensañaron del misero buque. No es posible decir las angustias de aquellos desgraciados, y solo mandados por un hombre superior se alcanza pudieran sobrellevarlas.

El 6 de Setiembre de 1522, un buque llegaba penosamente á San Lúcar de Barrameda. Era el único leño que aún flotaba, de la brillante expedicion que hacia justamente tres años ménos catorce dias se despedía de aquellas playas, entre el estruendo de los cañones, y las aclamaciones del pueblo. Los 18 espectros que aparecieron sobre cubierta, eran los solos seres vivientes que quedaban de los 60 hombres que se embarcaron en Tidor: el mar guardaba los restantes.

El 8 de Setiembre, al dar fondo en Sevilla la Victoria, el pueblo se agolpaba en sus muelles aclamando con frenético alborozo á aquellos atrevidos navegantes y á su heroico capitán. Asombro y loco entusiasmo causaban estos hombres, que acababan de realizar un portentoso viaje de 14,000 leguas segun sus cálculos, dando por la primera vez la vuelta al globo, resolviendo el gran problema del paso á los mares de las Indias, y produciendo una inmensa revolucion en las ideas, la navegacion y las relaciones comerciales. En Europa la expedicion de Magallanes se creía perdida, y sepultados sus buques en ignorados y terribles mares.

(Continuará.)

D. Pedro Bidart

El entusiasta y apreciable consocio Laurakbatense cuyo nombre nos sirve de epigrafe, acaba de fundar en el Departamento de San José, distrito de Porongos una fábrica de curtiduría, la primera que se inaugura en aquella jurisdiccion; la que segun las sensatas apreciaciones de nuestro amigo y agente de aquella localidad don Felipe Arrospide,

está destinada á producir inmensos beneficios al pueblo de la Santísima Trinidad.

Conociendo como conocemos el carácter laborioso y emprendedor del señor Bidart, no dudamos de que en breve se conviertan en realidad, las fundadas esperanzas de nuestro agente, así como abrigamos la mas íntima conviccion de que aquel vecindario sabrá corresponder al modesto industrial, que con loables esfuerzos ha conseguido plantear un establecimiento tan importante en aquella localidad.

Haciendo votos por que el éxito mas satisfactorio corone la empresa de nuestro amigo y consocio, nos es grato dirigirle por medio de estas líneas, nuestras sinceras felicitaciones.

H. A.

Agradecimiento

Se han recibido del Sr. Soraluze dos folletos titulados «Gloria y Gratitud al inmortal del Prínax Me Circumdediti Juan Sebastian del Cano ó sea al primer protorodeador del Globo.»

Uno destinado á esta sociedad y otro á D. José de Umarán; por cuyo obsequio damos las más expresivas gracias á nuestro inteligente y estimado amigo.

Union, Julio 27 de 1882.

Sr. Presidente de la sociedad Laurak-Bat D. José de Umarán.

Muy señor mio:

Por la atenta de Vd. fecha 20 del que rige, veo con profundo agradecimiento la resolucion de la noble comision Directiva de la benéfica institucion Laurak-Bat, que Vd. tan dignamente preside, en mi solicitud de fecha 18 del mismo.

El socorro de cinco pesos mensuales que me ha sido acordado por esa comision, viene, señor Presidente, á mitigar en parte la triste situacion á que me hallo reducida con mi pobre esposo postrado en cama hace tres años y con cinco hijas mujeres, de las que tan solo dos pueden acompañarme en los trabajos de costura, único recurso para poder vivir, por ser las otras tres, aun muy criaturas para poder desempeñar ninguna clase de trabajo.

Hago votos al cielo por la prosperidad de esa caritativa asociacion, y por la salud del Sr. Presidente á quien saludo con mi mayor respeto y consideracion.

Saturnina A. de Sagardia.

D. Manuel Martinez

El 21 del corriente fué conducido por intermedio de esta oficina al asilo de Mendigos el anciano súbdito español natural de Pontevedra que nos fue recomendado por nuestro agente de San José y los consocios D. Gregorio Albete y D. Gerónimo Zabala.

Socios insertos en el Laurak-Bat

Montevideo — Quintino Machabres, Matilde G. Zuñiga de Ferreira, Juan Bernabé Martinez, José M. Silva y Antuña.

Pueblo Libertad—Pedro Camejo.

Mercedes—Casimiro Garcia.

Monzon—Luis Castaños.

Porongos—José M. Menditegui, Angel Altuna, Pedro Olarte, Juan Benia, Martin Condon y Juan Bidegain.

Caja Vasco-Navarra de Reempatrio

SANTA LUCIA

Perpetuos—Juan Ibarguren, Francisco Arretjuria, Faustino Arrospide.

Protectores — Evaristo Oteiza, Modesto Urioste.

MONTEVIDEO

José M. Silva y Antuña.

PANDO

José A. Arrieta (perpetuo).

CERRO CHATO

Bernardo Oraris.

ESTACION SARANDÍ

Dionisio Garate.

MERCEDES—PERICO FLACO

Protectores—Vicente Estala, Vicente Cueva, Francisco Garnica.

SALTO

Perpetuos—Victoriano Noguera, José E. Garin, Feo. I. Idiaquez, Pedro Narbondo, Estéban Camardé, Eduardo

Castro, Antonio Baleztena, Pedro Olascoaga, Ignacio Muñoz, Manuel Sañudo, Sergio Lizarralde, Pablo Arregui, José Urrusola, Julian Retegui, Bautista Elola, Fermin Ibero, Nicolás Orcasitas, Pedro Chouhy, Leon J. Almandoz, Narciso Olarreaga.

Protectores—Feo. M. Ansó, Benito Estevez, Ignacio Arec, Pascoal Harriague, Feo. Arzuaga, Manuel Iribarren, Juan Harau, José Estevez, José de Echauregui, Santos Errandonea, Pedro Bidart, Benito Martínez, José Gomez, Andrés Irabuenca, Luciano Correa, Feo. Urrusola, Manuel Real, Benito Gonzalez, Feo. Caballero, Lorenzo Marzanes, Martín Elizaincin, Bruno Orayen, Ramon Barreneche, Pedro Las Cazzes, Pedro Bernedo, Pedro Casenauve, Miguel Chouhy, Feliciano Barreneche, Cirico Trucha, Santiago Villanueva, José Urreta, José Ramon Avellanal, Luis Mendive, Gerónimo Garin, Pedro Garcia Salazar (Presbítero), Isidoro Machin, Feo. Uriarte.

OFICINA CENTRAL

Se desea saber el paradero de los siguientes señores:

Id. de Francisco S. Subiza y Oyarzun para entregarle una carta que tienen los señores Machado y Goldaracena.

Idem de Juan Barrutia, natural de Salvatierra (Alava) que hace tres años se hallaba en los hornos de don Mateo en Dolores.

Idem de los hermanos Arrazola de 21 años, natural de Bilarrea (Guipúzcoa) quien hace dos años se trasladó á Buenos-Aires.

Idem de don Juan Pedro Daquero, natural de Arrast (Francia) hacia el año de 1867 salio de Buenos-Aires para el Paraguay.

Es hijo del finado don Guillermo Daquero que falleció en Buenos Aires.

Idem de Antonio y Gregorio Aristimuño y de Da. Florentina Urquiza de Mondragon en Guipúzcoa para comunicarle las últimas noticias de su hijo Felix.

D. Antonio vivió en Ayacucho Republica Argentina en 1873.

Id. de D. Felipe del Puerto, natural Oyarzun, domiciliado en los departamentos del Salto y Paysandu.

Id. de Fernando Carriaburu natural de Sañpiper de Por (Rijos Pirineos) hace 7 años se hallaba en la Republica Argentina (Chivilcoy).

Id. de Francisco Galarraga, natural de Lezo, hijo del finado de Sábanti; antiguo fondero de esta capital.

Id. de José María, Ignacio y Antonio M. Garmendia naturales de Arara, Guipúzcoa.

Felipe Quinones, segun carta de nuestro agente del Carmelo, está señor por quien se pregunta se halla en un pueblo en aquel punto, lo que se pone en conocimiento del interesado.

Se suplica á la hermana de Buenos-Aires la transcripcion de estos avisos.

Id. de Ramiro Miquera de oficio sombrerero, natural de Viturin, llegado á este país en 1874 y trasladado á Rio Janeiro a fines de 1876.

José Ignacio Arrizabalaga, natural de Elgoibar, Caserín «Anchuzita-Ganekua»; los que interesen salir noticias de este señor, pueden dirigirse á esta oficina ó al agente de la sociedad Laurak-Bat en Minas.

Alfonso Aguirre, natural de Euzkerrabia, llegado al Rio de la Plata en el año 1867.—En 1874 escribió desde Montevideo, sin que se tenga noticia alguna posterior. Un señor D. José Nicolás Iraduy dió la noticia de su fallecimiento acaecido en un hospital de Buenos Aires, sin que se haya podido obtener constancia alguna á este respecto.

Se suplica á todas las personas que tengan noticia de su vida ó fallecimiento y especialmente al Sr. Iraduy se sirvan comunicar á esta oficina.

Id. de Martín Bengoechea que se hallaba en Buenos Aires á pedido de su hermano Ramon.

Id. de Marcos Urriza natural de Aldaz (Navarra) llegado al año 1868 á San Pedro en Buenos Aires.—para comunicarle asuntos importantes de familia, por la casa de Yrisarri y Ca. de esta plaza.

Id. de Gregorio Martínez y Mendiguren, natural de Victoria para entregarle una carta de su familia.

Idem de Indalecio Barrieta natural de Santurce (Vizcaya que hace 6 años estaba en Cerro Largo en casa de don José Garcia.

Idem de Dolores Loidi natural de Alhietur, para dar noticias de familia y para entregar documentos de la misma.

Idem de José María Irigoyen, del pueblo de Gatzelu, provincia de Navarra, quien hace algun tiempo se hallaba en los Tres Arboles, Departamento de Paysandú.

Idem de José María Aldaya de Barralbar (Navarra) de oficio carpintero, que ha seis años trabaja en Rocha.

Idem de Ambrosio Gonzalez natural de Cacale, provincia de Leon, llegado de la Corona en 1873 (de 22 á 23 años de edad); estuvo primero de dependiente de D. Domingo Lopez de Julio, y mas tarde de maestro de escuela en las Pabas; su padre residente en Bilbao pide noticias.

Id. de Pedro Arceaga que trabaja en la carpintería de Gregorio Gasu (es para entregarle documentos) en España.

Id. de los señores Juan Formin, Miguel Antonio y Agustín Arguinarena.

BIBLIOGRAFIA VASCONGADA

Coleccion Alfabética de Apellidos Bascongados con su significado por D. JOSÉ FRANCISCO DE IRIGOYEN.

Se desea de recibir un reducido numero de ejemplares de esta importantísima obra en la Sociedad Laurak-Bat, donde se hallan en venta al ínfimo precio de 5 reales el ejemplar.

Ellos y nosotros episodios de la guerra civil por D. SABINO DE GOICOECHEA.

Los que se interesen obtener esta preciosa obra pueden ocurrir á la Gerencia de la Sociedad Laurak-Bat.

Apologia de la Lengua bascongada por D. PABLO PEDRO DE ASTARLOA.

En la Gerencia de la Sociedad Laurak-Bat se reciben suscripciones.

Los últimos Iberos — Leyendas de Euskaria por D. VICENTE DE ARANA.

Se vende aquí al precio de 1\$20.

Ensal-Enria—(Revista Bascongada) se publica bajo el nombre de su fundador D. JOSÉ MATEO, los dias 10, 20 y 30, de cada mes, y cada numero contiene, cuando ménos, 32 páginas en 4.º Se admiten suscripciones en la Gerencia de la Sociedad Laurak-Bat.

Anton Cien—Cuadro cómico-agreste en un acto, acompañado al bascuence por DON MARCELINO SOROA LABA, representado por primera vez en el Teatro Principal de San Sebastian, con gran aplauso, el 25 de Enero de 1882.